



JULIA NAVARRO

Los "Idus de marzo"

No parece que con González puedan los 'Idus de Marzo'. Es más, don Felipe no se va a encontrar con grandes problemas porque continúa siendo, al día de hoy, el mejor activo electoral del PSOE, así que difícilmente sus compañeros de partido, amigos y no tan amigos, se vayan a plantear matar la gallina de los huevos de oro electorales. O sea, que puede que en el XXXIII Congreso haya menos sorpresas de las previstas. Las cosas pueden ser más o menos así: algún 'encontronazo' o 'rifirrafe' en la ponencia ideológica, acaso otro 'encontronazo' en la del modelo de partido, dimes y diretes de pasillo, y al final, todos votando la lista presentada por Felipe González. Una lista en que parece que habrá guerristas porque según cuenta González, no quiere romper la baraja. Y los guerristas a su vez, ahora que les llega la hora de la verdad, tampoco quieren verse a la intemperie. Más vale algo que nada, porque desde el algo se puede intentar el todo, pero en la nada no hay nada. Así que los guerristas pueden intentar vender que al final González ha cedido posiciones, ha contado con ellos y ellos en vista de las circunstancias deciden seguir tirando del carro.

A tres días de que se celebre el congreso hay quien se atreve a augurar que tampoco en esta ocasión se van a resolver los problemas de fondo, y que lo único que cambiará será la correlación de fuerzas. En el anterior congreso se dió paso con cuentagotas a los

renovadores, y en este los renovadores ganan y dejan a los guerristas con cuentagotas, o sea lo mismo pero al revés, según dicen en ese sector, porque estas son las cosas que se les escucha decir estos días. Estas y otras cosas como que si González no fulmina a los guerristas, entre otras razones porque son los que se conocen los 'planos y resortes' del partido y con unas elecciones a la vista no quiere que le suceda lo que sucedió en Galicia. Allí Paco Vázquez y el sector guerrista se abstuvieron de ayudar a Sánchez Presedo y este naturalmente se dió el gran batacazo en las urnas. La otra versión, la de los renovadores es que González mide todas las consecuencias de sus decisiones presentes sabiendo que el cambio de partido que desea le tiene que hacer con tiempo, sin prisa, pero sin pausa, y desde luego, consciente de que la organización le rechina si le quiere dar la vuelta de un día para otro. En este congreso González empieza a poner las primeras bases para cambiar el partido, pero poco más, o mejor dicho, todo lo demás vendrá con el tiempo, según la "visión" renovadora. Y así según se escuche a unos y a otros se va una haciendo la idea de que lo único que está claro es que nadie va a llevar la contraria a González, por lo menos nadie le va a llevar la contraria tanto como para que no quiera repetir como secretario general. No habrá un XXVII Congreso bis, en eso al menos están todos de acuerdo.

RAIMUNDO CASTRO

El impulso autonómico

Cuando no ha terminado la fase de negociación sobre el llamado impulso democrático, que pretende resolver el bloqueo institucional en organismos tan importantes como el Consejo General del Poder Judicial o el Defensor del Pueblo, se ha puesto de moda el impulso autonómico, la negociación de las competencias que la Administración Central puede delegar a las comunidades autónomas, del artículo 151 de la Constitución. El PSOE, en esta materia, se ha visto arropado por la casi totalidad de los grupos de oposición frente al PP, partido que, por boca de su número tres, Mariano Rajoy, postula un acuerdo nacional de todas las fuerzas políticas en esa materia.

Lo que el PP pretende es no quedarse al margen en un debate decisivo que implicará, sin duda, la aprobación en las Cortes de las cesiones de competencias exclusivas del Estado a comunidades autónomas como Cataluña, Gali-

cia, Andalucía, Euskadi y Canarias. Pero su formulación de homogeneidad para todos no ha sido bien entendida. Rajoy afirma que su grupo no es contrario incluso a que se hagan algunas cesiones del Estado, pero reivindica cerrar el proceso de negociación permanente entre comunidades autónomas y Administración Central. Sin embargo, tanto el PSOE como CiU, PNV, CC e incluso Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya, consideran que el modelo actual, de Estado de las Autonomías, es abierto y así debe continuar, ya que su elasticidad permite solventar presiones de olla que, sin espita, podrían implicar un explosión.

El modelo autonómico debe ser, a mi juicio, el actual. Y debe implicar el diálogo, la negociación permanente. En esta materia, las reglas de juego rígidas podrían separar más que unir. Y después de todo, el balance es más que positivo.



PEDRO CALVO HERNANDEZ

Setenta y dos horas

La sensación que se percibe en estos días previos a la apertura del XXXIII Congreso, es que dentro del PSOE de pronto les empezó a entrar el miedo a todos, el miedo de llegar al Palacio del Paseo de la Castellana con la ruptura del partido en el bolsillo. Un miedo que sólo hace acto de presencia a última hora, cuando ya todos han consumido meses y meses en bravatas, de chulerías y de ajustes verbales de cuentas. Setenta y dos horas antes de abrirse las puertas del Congreso socialista, asistimos a una especie de periodo de reflexión sobre cuyos resultados nada se sabe, porque se había avanzado demasiado en la pésima dirección y porque las fuerzas en pugna habían traspasado ampliamente las fronteras de lo tolerable.

Inmediatamente surge la duda sobre la viabilidad futura de un súbito restablecimiento de la paz interna o de un precipitado consenso en torno a nombres y a contenidos ideológicos y programáticos. Repetir a estas alturas el grave error del anterior Congreso sería demasiado. En 1992 el Congreso se cerró en falso, como se ha repetido hasta el aburrimiento. Salió de allí una Comisión Ejecutiva que respondía más a la imagen de Alfonso Guerra que a la de Felipe González, disfunción que no hizo sino agudizarse a lo largo del tiempo, hasta la explosión de la Semana Santa del 93, la previa a la convocatoria de las elecciones generales. Quien lo expresó de manera plástica fue Carlos Solchaga, que salió del Congreso proclamando que él estaba entre los

vencidos y que el vencedor era Alfonso Guerra.

González se cree ahora obligado a fletar una dirección socialista de su plena y total confianza y que al mismo tiempo responda a lo que es "la mayoría" dentro del PSOE. Si sigue incluyendo al guerrismo en esa "mayoría", se coloca ante una empresa teóricamente irrealizable, pues todo el mundo sabe que los guerristas, empezando por el jefe de fila de esa tendencia, no son personas de la confianza de aquellos. Si Felipe excluye al guerrismo, pues los partidarios de Alfonso Guerra no se van a quedar ahí quietos, sino que se van a mover desde el primer momento para tratar de convertirse cuanto antes en mayoría. Sucede que el estropicio organizado entre Felipe y Alfonso en estos

últimos años no puede arreglarse a última hora porque un par de notables se erijan en mediadores o porque se perciba en el ambiente aquella sensación de miedo generalizado.

Setenta y dos horas antes del

Congreso, las grandes incógnitas permanecen ahí. A estas alturas nadie sabe si el drama vivido en PSOE desde hace cuatro años se transformará en comedia y se revestirá con el ropaje de la tragedia.

CANDIDO

Buena noticia

La actualidad periodística exige como el Minotauro encontrar víctimas en el umbral de su laberinto. Picasso sintió piedad del Minotauro, como Borges, y le dió un aspecto familiar y casero. Todo el mundo después de comer tiene aspecto casero. El Minotauro está más en su ser cuando está hambriento. Al mundo empresarial español le suenan las vértebras: crisis, despidos, quiebras, suspensión de pagos, capitales que se retiran, conflictos, huelgas. Es esto lo que inunda los periódicos y encoge el ánimo, la sensación de que nos arrastramos. Esa sensación se acentúa porque los periodistas sabemos desde principiantes o currinches que sólo la mala noticia es noticia y que por lo general la difusión de la buena noticia más que periodismo es colaboracionismo. Hace unos dos meses yo difundí la delicada situación de una empresa, Transportes Helguera, controlada por

"otra" multinacional, esta vez australiana, Mayne Nickless. La caída del mercado y los malos resultados auguraban lo que parecía inevitable, la retirada de la inversión exterior. Es justo que difunda ahora que los gestores españoles de la empresa elaboraron un Plan Estratégico mediante el cual se han salvado 400 puestos de trabajo, (el 80 por ciento de la plantilla), reduciendo capital, pactando con sindicalistas sensatos no una utopía, sino lo posible y abriendo imaginativamente el sector al mundo cada vez más prometedor de las franquicias. Sin escándalo, sin transferir responsabilidades al Estado, sin demagogia social, sin exhibiciones lastimeras. El muro que yo veía se ha transformado en horizonte. En cierto sentido han logrado capturar el arco iris. A veces la crisis es lo contrario de la voluntad, el arrojo, la inteligencia y la solidaridad.

HUMOR

